



Iglesias Bañuelos, Luís. (H. Abdón)
Los Valcárceres (Burgos), 1895; Toledo, 1936.

Nacimiento, Infancia y familia de Luís

Luís nació en Los Valcárceres, provincia y diócesis de Burgos, el 19 de agosto de 1895. Según la costumbre de la época, fue bautizado el día siguiente, en la iglesia parroquial de su pueblo. En ella, recibió también el sacramento de la confirmación, el 13 de octubre de 1899.

Sus padres, Martín y Eustaquia, supieron inculcar en sus hijos una profunda religiosidad, siendo ésta la mayor herencia que les dejaron, ya que no disponían de bienes materiales, aunque vivían dignamente de las labores agrícolas, en las que colaboraban los hijos para contribuir a las necesidades de la familia.

En su infancia, Luís sobresalió por su docilidad, por su piedad y por el amor a SUS padres y hermanos.

Luís ingresa en el seminario marista

Terminados los estudios en la escuela elemental de su pueblo, un vecino de Villamorón (Burgos), conocedor de sus dotes intelectuales y de su buena conducta, lo animó a seguir el ejemplo de sus hijos, consagrados a Dios en la Congregación marista. El 11 de septiembre de 1907, Luís ingresó en el seminario menor que los Hermanos Maristas tenían en la localidad de Arceniega (Álava), donde comenzó su preparación para ser hermano marista.

Vida religiosa del H. Abdón

El 23 de diciembre de 1910, se trasladó a Las Avellanas (Lleida). Allí vistió el hábito marista el 25 de julio de 1911. Se consagró a Dios con los primeros votos anuales el 25 de julio de 1912 y emitió la profesión perpetua el 11 de agosto de 1918.

Por los informes que de él se han conservado, se puede asegurar que era un joven serio y reflexivo, que se mostraba siempre correcto y sencillo y que disponía, como así lo demostró, de cualidades especiales para la vida que Marcelino Champagnat quería para sus hermanos.

Itinerario docente y su amor por su vocación

El Siervo de Dios comienza su vida apostólica en Lloret (Barcelona) y la termina en Toledo. Son varios los colegios en los que desempeña su apostolado, con estancias más bien cortas en ellos. En todos los colegios en los que estuvo, los hermanos pudieron admirar en él el auténtico espíritu de Marcelino Champagnat. Los testimonios que de él tenemos nos hablan de que *«empleaba su peculiar habilidad para un sinnúmero de menesteres en la comunidad y en el colegio; por ejemplo, en Lucena fue operador de cine: realizaba éste y otros menesteres con dedicación y esmero; por donde pasó, dejó recuerdo de persona seria y convencida de su vocación religiosa»*.

Así lo demostró en los dos años que pasó cumpliendo el servicio militar en La Coruña; tiempo que no alteró su ritmo de vida ni sus principios religiosos. Cumplido el servicio militar, se incorporó a la vida religiosa sin ningún titubeo.

Su perfil religioso

Su carácter apacible hacía que los hermanos recurrieran a él para solicitarle cualquier servicio, seguros de ser atendidos con amabilidad y presteza. *«Lo recuerdo aún hoy*

con su amable sonrisa. Cumplía fielmente su oficio de profesor, sin llamar la atención y con sumisión a sus superiores. Era un religioso serio, reflexivo y servicial; como buen hermano marista, se distinguía por su humildad, sencillez y modestia».

Martirio

En 1935, desde Málaga es trasladado a Toledo, como miembro de la comunidad que dirigía el H. Cipriano José, su hermano carnal. El 23 de agosto de 1936, los dos siguieron la misma suerte en la persecución, ofreciendo generosamente su vida a Dios y derramando su sangre por Jesucristo, del que eran fieles seguidores e imitadores.

H. Mariano SANTAMARÍA